

Año I, N.º 30.

EL PORVENIR

Diciembre 21 de 1850.

26

resalta convicta y confusa de haber sido aplaudida en
barco herbo a Tondela. Considerada indebidamente. — José
Puelas, supuso más todo lo que, en la noche del dies y días
de Febrero de este año, que las impías, comisionadas en la
lira de los reyes, fueron encontradas en poder de dichos
reyes, y como tales, según la tradición, devoradas, produjeron
diseño a la cantidad de setenta pesos; en virtud de lo dis-
puesto en el artículo tercero del decreto primero, de la lei do-
cile de Agosto de año corriente anterior y nuevo, conforme al
memorando Angel Araya a soltar. La pena de diez meses se
pendió a Urbano, que d'herbo confesó desde el dia de su
proceso. — *Lameira.* — *Aut. M.* — *Contarce.*

Serena Noviembre 16 de 1850. — Varios se declaró por
decidir en el receso de operación interpretativa de Toma nueva,
en rebeldía del rey Angel Araya y devorando. Publicado
por los S. S. — *Cobo.* — *Tal esclata.* — *Busto Box.* — *Garcia.*

POESIA.

A. H.

I.

¡O que bello es vivir Nemora mia,
Ver como flotante el sol estas rejones,
Y ese mundo durado de ilusiones
Toda encanto, placer, todo amorosa.

Mirar tu frente al despertar el dia
Como el lucero que en la tarde asoma,
De tu aliento aspires el dulce aroma,
Y en tus ojos prender la fantasía.

Traer dentro el corazón henchido,
Cord esa voz cuando al mar se lanza
Por el viento el baile favorecido;

Por que el cruzar la vida en la bonanza
Del camino entre nubes escondido.
El viento es el amor, mar la esperanza.

II.

Hai dentro del corazón
Dentro del alma otro sur,
Hai un secreto de querer
Que embriado en sombras está:
Hai una voz que no oímos,
Una cosa que no veremos
Y un misterio en que creemos
Del mañana mas allá.

Hai un ser dentro del alma
Que nuestros males asuena,
Y enciende en la edad futura
Con lo que ha de suceder
Hai un ser que en los tallos
Se mezcla del copacón,
Y presidente una pasión
O adivina un padecer.

No es del Rio, no es medolla;
No es el ayer que un docente,
No es ilusión de lo que ate,
Si la misma realidad.
Es un ser que en nuestros sueños
Nos revela algún arcano,
Y que tarde o que temprano
Lo comprenderá la verdad.

No es del sueño esa vision
Que en lo noche nos despierta,
Fantasma que rugia incierta
Como espíritu de la noche;
No es esa sombra que viene
De fantasía oscura,
Sin luz, sin forma ni ser
Por cuyos susurros creídas.

Que nos daiga y nos bendiga
Con esa luz que ilumina,
Sobre la noche oscura
De la oscuridad oscura
Y sombra que viene,
Como fantasma oscura,
Y como fantasía oscura,
(que manda) con oscuridad.

Y esa figura que se asoma
Con trueno p'ntill
Puesto un dedo de mortif.
Sobre el lacio visinal...
P'nto de el baliz equilibrio:
Bambulos de repente
Casi lo f'rt que blanamente
Le corteza p'nto el vendaval.

Que mentira...! Le miramos
Le tendemos una mano;
P'nto que todo fué vano...
Se deshizo la visión.
Y quedó solo el recuerdo
Con la cruda realidad
Y la negra oscuridad.
La memoria y la ilusión.

No es así Nemora mia
No, ese ser que oíste me dijo
Para Nemora tu reyo
Y a Nemora para ti.
Y esa voz inexplicable
Sin oírlo ni sonido
No fué voz para el oido,
Pero el alma le oyó, si.

III.

Ven, Nemora, ven sobre mi seno
Ven a posar tu delicada frente,
No temas, no, ni tembla ni temblas
Que como tu, mi amor es inocente.

Dame la mano, eso querido mano,
Dame a besar tu frente y tus cabellos;
La dulce m'sa, aquél deleite humano
Bella yo n'fa de tus labios bellos.

Dulce Nemora mia, yo te adoro,
Sébalo el cielo que p'nt' delirio;
Tu barba sol y tu erca mi tesoro
Te solo el hoyo que en la tierra n're.

No tiene el cielo como la una estrella,
Tampoco el mundo como la una flor:
T'p'le florano si los rosas huella
Tien bien más de placer y amor.

Bello es mirar como en tu seno, hermosa,
Puro y tranquilo el corazón palpitá,
Coat al fin de un tardío celoso
La dor que el aura blandamente ajita.

Bello es mirar para quien te adora
Ángel de paz, de amor y de ventura,
Como bello es mirar esa luna pura
De los pálidos rayos de la aurora.

Allí: cuando por fin el cielo
Queme las cunas de mi amada lira,
El último soñito que de siesta
Por Nemora será desde la p'na.

Diciembre 20 1850.

EL PORVENIR.

EDICIÓN. DICIEMBRE 21 DE 1850.

SIEMPRE A LOS ARTESANOS.

Diarialmente se os g'nta libertad, palabras ma-
jicas que fascinan y atraen, palabras que no se acuerda
a definir los misterios que la propagan; por su jo-
yuzna intención, sería el verdugó inconfundible de sus
fortunadas miras y pretensiones.

Sólo libres para vuestros trabajos, para creceren
su valor, para disfrutarlo en todo sentido; sin que
el gobernante persona alguna se inconmode, robara
voces de deliberaciones, ni intervenga en vuestros asuntos. ¡Qué lejana es libertad es entonces la
que se os predica? ostentáis de mas. que la que
queréis?

Eso es lo mismo que pretenden ahora alucinados.

administrado suficientemente la República; Guaya-
quis en esa época de mayor libertad que hoy. Por
que no os dieron envidias, cuando pudieron hacerlo,
cuando tuvieron en sus manos los destinos de la
patria, ese nuevo jinete de libertad que aboca os
brindan.

No es la libertad la facultad de hacer lo que se
quiera, segun se dice a entender por los apóstoles de
la rebelión; seamos en tal caso como los Arau-
cares q'nto p'nto salvaje, y cada cual estaria
subyugado, a la voluntad del mas malo o del mas
fuerte, a Mercede, el nombre de libres, los individuos
de una sociedad en que predominaria la fuerza
bruta, en que se sobreponer el mas perverso, pa-
que no se reconoce mas loi que la amenaza o los
hechos del que puede impusenos? Puede esto
llamarse sociedad?

La verdadera libertad consiste en el poder
de hacer lo que la lei no prohíbe. Ha ya país bien
organizado la voluntad de cada individuo es el pre-
cepto de la lei de la lei; que garante todos los dere-
chos, de la lei que hace a todos iguales, de la lei que
superpone las quales inclusiones y castiga los delitos.
Por el contrario en el estado actual es que no
hay leyes, el hombre depravado no tiene freno,
y el honrado es inerto victimas de criminales pro-
pensiones.

De aquí es que los pueblos son tanto mas libres,
cuanto mayor es su acatamiento y respeto por la
lei. Un ejemplo de esta verdad es la Inglaterra,
n'co'lo modelo de las libertades públicas. A pesar
de la riqueza de sus leyes, y de su monárquico sis-
tema de gobierno, es la Inglaterra uno de los pa-
íses en que mas libertad se goza; record' que es
también allí en donde la s'mision y el respeto a la
lei se ha llevado hasta el absurdo.

De aquí es también que sin orden no puede ha-
ber libertad. El desorden true consigo el desequili-
brio de las leyes, y se entraña entonces la
licencia, la voluntad del que mas p'nta y las ma-
ñas presiones. Por esto se ha dicho siempre que la
anarquía conduce a la dictadura; por eso es que
todas las naciones civilizadas, han consignado en
su carta fundamental la institución del estado de
d'lio, como el medio mas eficaz para cohibir los
pragresos del desorden.

Puede en Chile como en Inglaterra, hacer todo
hombre, cualquier que sea su clase o condición
lo que le permite la lei, o lo que no, refugio en da-
to de otro q'nto observan, se respetan, son facil-
mente aplicadas por nuestros magistrados las leyes
e instituciones vigentes! No es verdad que son
estas nostros morales rididas y severas que en
Inglaterra? Si es indudable que así sucede es
mentir que no gozamos en Chile de verdadera
libertad.

Escusado es detenerse a demostrar mas estas
verdades. Todas las conocemos y toman su evi-
dencia; en ellas estan todos de acuerdo; nadie
nos lo que constituye la verdadera, justa y oscuro-
da libertad; nadie se otrajaron d'lio a este
concejo, y nadie se ha d'ubido que somos tan libres
cuanto es posible que lo seemos. Mas apenas se
acerc' un periodo electoral ya dejimos de serlo.
El gobierno cumple s'bitamente la f'nt de todas las
cosas. Fronces pomposas y altisonantes, sentimientos
de caridad y benevolencia, y principios de
rejeneración social se ponen a la orden del dia y cada
aspirante se dice un enviado de Dios para derrotar el
f'nt constituido y sacar impunemente a los gober-
nantes por b'mos y liberales que son.

Tomemos la ro'fencia de que estos artículos tan
gratuitos no requieren una rigurosa revisión. Si en tiempos me-
jores felices para la república, ese reprimido medio
de hacer partido no produjo en todo su extension
los resultados que se proponían los autores, en
su actividad ya no son tan terribles los malos estra-
tégicos por que se p'ntan ante una bien dispuesta
d'lio es la rectitud y capacidad de intenciones. La
oposición ha perdido ya en el inicio del artícu-

no, y es más difícil que las tendencias demócratas vayan a infundir a ciudadanos nacidos en ideas sencillas y habituados al orden y al desarrollo grande de su inteligencia.

La experiencia, la prudencia de los años, lo acontecido en las pasadas elecciones han desinteresado ese conocido y funesto adictivo de hacer prebicios, y en el corazón del norteno la indignación y desaprobación que debían inspirarles tan insidioso sistema. Si siguiendo sus impulsos generosos creyeron alguna vez en mentidas promesas, hoy con perfecto conocimiento de sus derechos y derechos perdidos por el tiempo, reconocen en ellas las pésimas intenciones de la corrupción y el vil agravio que se les infiere. Nada más innoble que el regular al obrero como un instrumento susceptible de servir a criminales prenditos. Yo esto es imposible en la actualidad. Las cosas se transparentan en el acto para que puedan medir en los ánimos de la clase obrera las palabras y los programas de libertad, para que el ambo los pueda contar con la aprobación del hombre laborioso y bien informado.

Nuestros artesanos verán si estas líneas, son la embocadura de miras pretenciosas, si ellas se dirigen a captar la voluntad y las simpatías del gremio obrero, por medio de quimeras y mamilas, o si al aventurar nuestros conceptos obedecemos a otros sentimientos más nobles y patrióticos. Calma y seriedad es lo que reclamamos de los hombres quienes hablamos para no extraviarnos en este laberinto de intereses y miras tan mesquinas y absurdas.

ANDACOLLO.

Las Fiestas de Andacollo se aproximan, y por todas partes se despliegan los preparativos de viaje para trasladarse a aquél lugar afortunado, enriqueciéndolo por las tradiciones de la virgen milagroso que reside en su seno y que es el objeto de las peregrinaciones y romerías del cristianismo.

En pocos años se ha notado un entusiasmo tan pronunciado como ahora por las fiestas de Andacollo. Personas de todos colores políticos y de todas condiciones se invitan recíprocamente para cabigar la distancia de 34 leguas que nos separa de aquel pueblo, y hacer más tolerable por medio de la compañía la incomodidad del viaje. La juventud fastidiada por la monotonía que presenta nuestra sociedad falta de distracciones y pasatiempos, no puede malograrse tan bella oportunidad para reavivar las emociones y diversidad de entretenimientos que ofrecen aquellas fiestas. El hombre de parti o candombe de las dianas tristes e infelizas de la política también abandona el teatro de sus debates, para lanzarse soñoso en busca de ilusiones más integras que las enjundadas por el espíritu de partido. Elertos abandonan su taller, el maestro sus aulas, para descansar de sus pesadas labores ordinarias y tomar parte activa en la celebración de la Pascua.

Animados grupos de viajeros, y una multitud de devotos que atravesaron a pie toda la extensión del camino para cumplir votos anteriores, o hacer más aceptable a los ojos de Dios su peregrinación, ofrecen al observador constituido en cualquiera parte de los andamios que llevan a Andacollo la perspectiva de una verdadera crónica, aunque no a todos sus miembros respete el sentimiento laudable de la adoración a los espíntanos dioses de hacerse propicio al cielo con las obnubilaciones de la caridad cristiana.

De todas partes se enrumbo apreturando pasos una concurrencia extraordinaria traen los desbordantes triunfos de la fiesta y dentro de dos días reunirán Andacollo en su seno tanto al mundo elegante y fastuoso como al modesto artesano, y al honrado labrador que dejando el arado de la mano, asesta en sí el deber impuesto de celebrar año siendo la ofrenda de una devoción pura y ardiente al pie de las altas consagradas en aquel lugar a la misericordia de Dios.

La sed de recreaciones entrañas, y los sentimientos

de la religión en otros, tales son los móviles que nos parecen de una buena parte de nuestra sociedad. La Sección ofrece el silencio de los sacerdotes, mientras que Andacollo por el contrario la lanza de la alegría, del entusiasmo, de la piedad. Allí todos cantan entusiastas traen las novedades de los danzantes de la procesión, aquí permanecen silenciosos, mientras tanto entregados al fastidio y aburrimiento que esa cercana la soledad.

Quisiera que el uno sea de partido, ni una palabra temeraria escuchando a las exaltaciones del hombre de política vaya a ensombrecer el regalo de esas solenes festividades! Que no reinen otros sentimientos durante los días de fiesta, que los de la unión y de la fraternidad, y que las horas transcurridas a la sombra de los bultos y banquines dejan en los concurrentes recuerdos placenteros, impresiones deliciosas y gratas, que los hagan olvidar todas las incomodidades de esta fija existencia y palidecer el corazón con la influencia de tantos y tan variados gores como la Pascua de Andacollo brinda a la concurrencia.

EL CAMINO.

Y ya que hablamos de Andacollo, seamos permisivo el decir cuatro palabras sobre el camino que van a atravesar los numerosos cruzados zonas de llegar al término de su peregrinación.

La naturaleza por fortuna ofrece el caminar una superficie plana de siete leguas hasta el Peñón sin embarras de ningún género, sino es el caño rodiado que indispensable el salvar antes de llegar al Pan de Azúcar. Las siete leguas restantes permanecen ahora lo mismo que ahorita 30 años, sembradas de piedras y arbustos, ambas cosas incombustibles en este modo que imposibilitan los pasos de una marcha regular.

Ahora un año no se habla de otras cosa que de la construcción de un camino carril entre Andacollo y la Sección. Si cosa quedó en proyecto como las hotas, los fundos colindantes habrán quedado despojado, y el camino en su antiguo ser, es decir malo, desatado. No solo carril, ni aun calzado se hace. Unas ligeras modificaciones en un corto tramo es lo único que ha visto, y esto se debe al miedo de un propietario contiguo a él.

Parece llegado el caso de palpar la necesidad de mejorar esa vía. Esperamos que nuestro digno intendente abordará aquí en breve resoluciones convenientes y que sea el primero en promover la realidad de su trabajo, constando con el apoyo de algunos vecinos entusiastas por las grandes empresas.

Si se da el caso mas tiempo las diferencias aumentan, las mejores disposiciones se enfriarán y nos quedaremos sin camino.

COPIAPO.

Los periódicos de Copiapó nos comunican las noticias de costumbre. La riada progresiva de los minerales y el león infatigable de la autoridad para adueñarse la población, arribando recursos, disolviendo proyectos a fin de estirgar los abusos y satisfacer las exigencias locales.

Copiapó cuenta con el influjo saludable de una policía admirablemente organizada, que vigila atentamente la conservación del orden y el respeto a los reglamentos de la autoridad, con un cabildo que consulta las necesidades y presta a satisfacerlos con el celo y patriotismo de sus miembros y con los recursos que posee y distribuye acertadamente, con juntas de minería, de edificación etc. animadas de los mejores deseos a fin de cumplir las incomodidades de sus cargos y ganándose el aprecio de los pueblos.

Así marcha Copiapó, por el camino de la realidad práctica de la perfeción social. La riada arrastra la inmigración y la actividad se empieza en sufrirme los embates para ofrecer al hombre todas las comodidades y atracciones de un pueblo adelantado.

La reja de un cuartillo al impuesto de la plaza ha sido en motivo bastante a despertar la jefesidad del minero; las erogaciones espontáneas de este han bastado para sufragar los gastos que demanda la construcción de una pila en la plaza principal.

Nuestro Señor. Copiapó conagrará mejor en breve la nostra Iglesia que debe a la jefesidad de los fieles un sin número de obelos y monumentos destinados a rendir y dar dignidad al ejercicio del culto.

El Sr. Vito ya habrá dado probablemente principios a su visita, y con ella más animación y movilidad al foco para cuya despacho ordinario escaramienta bastan los labores de un juez laborioso e ilustrado.

Caridad y patriotismo en los hombres, riqueza en el país, empeño y trabajo en la autoridad, con tales elementos no se puede permanecer en quietismo. La sociedad obedece rules a la ley del progreso, y Colombia contenta el horizonte radiante de un porvenir grande.

Y la provincia de Coquimbo cuenta en el mismo grado, más con todos, al menos con algunos de esos móviles para desarrollarse. La respuesta es inmediata. Reflexionad un momento y pedid a la conciencia que os haga informar los hechos.

POLICIA.

Advertimos a la policía que la plaza y algunas calles principales de la ciudad merecen bautizarse. Hace algunos días que no vienen al presidente ocuparse en tan provechosos trabajos, y deseabamos que consagrasen algunos ratos a ese objeto a fin de proporcionarnos una respuesta.

Hemos observado igualmente que están al desclavar algunas tablas en que se lee el nombre de las calles. No se aseguran un poco más al mismo viviendo vendida al suelo. En la esquina de Santa Luisa, y en la boca calle de Santo Domingo sobre todo, lucen prescindir que sin prouezas abstenidas muy pronto nos quedaremos sin ellos.

Ya que nuestras corporaciones comunales, hacen bien pues cosa, invitar nuestros cabildos la enteriza y exactitud con que la policía de Copiapó cumple sus deberes. Salgan alguna vez de los rutinos, trabajemos por la abolición de los pequeños pero evidentes abusos que solo pueden dejarse en pie por la inidia de los facultarios inspectores. Así evitaremos los reproches del vecino, y alejaremos con la esiduidad, las críticas severas perjudiciales de los observadores.

ERRATA NOTABLE.

En la 3.ª pág. del núm. anterior, columna 2.ª línea 25; en lugar de decir «le hagan y tengan por tal el escribano público» leáse lo hayan y tengan por tal etc.

AVISO.

A UN PRECIO EQUITATIVO.

Se vende el sitio y casa perteneciente a Dña. Doña María Alejandrina situado en la calle de la Quinchada (entre Portales) que tiene su frente a la calle de la Quinta. Tiene un fondo considerable y todas las comodidades que puedan apetecerse para una familia poco numerosa. Quien se interese venga con la doncella que vive en la casa indicada.

2 p.

ENCUADERNACION DE LIBROS.

Las personas que quieran encuadrinar libros pueden mandarlos a esta imprenta a donde serán en visitadas en pasta entera, media pasta o a la mitad.

Comisionados del Precio. Los artículos de menor de doce lucos pagaran su precio por facturas primicias y los demás por cada libro los siguientes.

Los comisionados sobre artículos particulares se informarán. No se incumplirá ninguna obligación que corresponda responsabilidad en que precisamente nos garantizan por personas respetables en la tierra y establecidos del 2.º díz. Tampoco se incumplirá correspondencia de interés privado, el que se considera secreta de acuerdo de la imprenta.